

VALOR ECUMÉNICO DEL TROPARIO Ὁ μονογενής

En cada celebración de la Divina Liturgia, en el rito bizantino, entre los cantos iniciales se encuentra un célebre y bello tropario conocido por sus primeras palabras: Ὁ μονογενής. Sin embargo, dicho canto no es exclusivo del rito bizantino, sino que aparece, con mayor o menor frecuencia, en todos los ritos orientales, si exceptuamos el rito siro-oriental o caldeo¹. Este tropario es una breve profesión de fe, que refleja, a pesar de su brevedad, las luchas cristológicas y los intentos por conciliar dos grandes comunidades cristianas de Oriente.

I. LUGAR QUE OCUPA EN LA LITURGIA EL TROPARIO Ὁ μονογενής

En el rito bizantino, el tropario Ὁ μονογενής se encuentra actualmente después de la segunda de las llamadas antífonas iniciales de la Divina Liturgia, pero antiguamente servía de canto para intercalar entre los versículos del salmo 94, que constituye actualmente la tercera antífona. Como demostró

¹ Éste, sin embargo, tendría su más o menos equivalente como canto inicial en la antífona que empieza con *Laku Mara*. Sobre el tropario Ὁ μονογενής cf. J. Puyade, *Le tropaire Ὁ μονογενής*, en *Revue de l'Orient Chrétien* 7 (1912) 253-267, y V. Grumel, *Échos d'Orient* 22 (1923) 398-418. Ambos autores se ocupan especialmente de la paternidad del tropario.